

# II Domingo de Pascua

## Divina Misericordia

---

- Hch 4, 32-35. Un solo corazón y una sola alma.
- Sal 117. R. Dad gracias al Señor porque es bueno, porque es eterna su misericordia.
- 1 Jn 5, 1-6. Todo lo que ha nacido de Dios vence al mundo.
- Jn 20, 19-31. A los ocho días llegó Jesús.

### 1. ¿Qué dice la Palabra de Dios?

Este relato confirma el cumplimiento de las promesas hechas por Jesús a los discípulos. Jesús había dicho: Regresaré con vosotros (Jn 14, 18). Y ahora nos dice: Jesús se presentó en medio de ellos (Jn 20, 19). Jesús había prometido: Dentro de poco volveréis a verme (Jn 16, 16). El evangelista afirma: Los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor (Jn 20, 20). Jesús les anunció el envío del Espíritu (Jn 14, 26; 15, 26; 16, 7) y con él, la paz (Jn 16, 33). Y el evangelista nos trae las palabras de Jesús: Paz a vosotros... y recibid el Espíritu Santo (Jn 20, 21ss). Jesús afirmó: Me voy al Padre (Jn 14, 12). Y el evangelista nos trasmite las palabras de Jesús, que ratifican la promesa cumplida: Voy a mi Padre, que es vuestro Padre (Jn 20, 17).

### 1. Con las puertas cerradas por miedo a los judíos (v. 19)

Con expresiones gráficas nos narra el evangelista la situación lamentable de los discípulos: Es de noche y están con las puertas cerradas, llenos de miedo. La noche es el signo de las tinieblas y de las dudas de fe. Los discípulos viven sumergidos en la antigua creación. No han experimentado la luz del Resucitado, el domingo, el primer día de la semana, de los nuevos tiempos, de la nueva creación.

Sólo desde la fe se puede aceptar la revelación de que Jesús resucitó y está vivo entre nosotros. Tanto los vestidos blancos como los ángeles hacen referencia al ámbito de lo divino y de la fe.

Podemos afirmar que Jesús está resucitado y creerlo firmemente. Pero, el testimonio de vida nos dirá y dirá a los que nos vean que de verdad creemos en Él y que va recreando las personas, el tiempo y los sucesos de nuestra historia. Sólo con Jesús Resucitado podemos vencer todos los miedos, dudas y persecuciones.

### 2. Recibid el Espíritu Santo (v. 22)

El evangelista nos describe los signos de la presencia del Resucitado:

**La donación de la paz.** Para quitar el miedo, Jesús les da la paz. Repetidas veces nos transmiten los evangelistas estas palabras del Resucitado. Es el fruto del encuentro, que arrebató el miedo, trae la vida y la esperanza y devuelve el sentido de la existencia como personas y como discípulos.

**La donación del Espíritu.** El Espíritu es el soplo de vida. Es el mismo soplo que dio vida al primer ser humano (Gn 2, 7). El aliento del Creador confirió la vida. Ahora, el soplo del Resucitado, que transmite el Espíritu, quiere recrear al ser humano. La fe en la resurrección conduce a afirmar y defender la vida y luchar contra todos los signos de muerte.

**El perdón de los pecados.** A quienes les perdonéis los pecados, Dios se los perdonará (v. 22). El Resucitado otorga la salvación, y perdona la deserción y abandono de los discípulos en los momentos de la pasión y muerte del Maestro. No reciben por su traición ningún reproche ni les exige ningún gesto de reparación. El Resucitado transmite a los discípulos su mismo poder para que, en su nombre, ellos mismos, débiles y pecadores, perdonen los pecados de sus semejantes.

### **3. Dichosos los que han creído sin haber visto (v. 29)**

La conducta de Tomás representa a muchas personas que, llenas de dudas, quieren razonar y comprobar el ámbito de la fe. Como Tomás, buscamos certezas a la medida de nuestras limitaciones humanas. Pero el proceso de la fe comienza por "ver" las señales del Resucitado en los mismos seres humanos y en la realidad en que vivimos. Son las señales y las llagas de los que sufren. Y el testimonio de todos aquellos que superan las dudas afirmando al Resucitado.

## **2. ¿Qué nos dice la Palabra de Dios?**

- Si, con un acto radical de fe, me entregara del todo a Jesús Resucitado, mi vida sería otra.
- Si, con un acto radical de fe, me decidiera a experimentar la paz y el perdón del Resucitado...
- Si, con un acto radical de fe, me dejara conducir por la Palabra y el Espíritu, podría experimentar la bienaventuranza: Dichosos los que han creído sin haber visto.

## **3. ¿Qué le respondo al Señor?**

Jesús Resucitado, quiero decirte que no necesito milagros para entregarme y confiar en Ti. Tú eres el mayor milagro de toda la historia. Porque el Padre te resucitó, para que también nosotros resucitemos contigo.

¡Señor mío y Dios mío! ¡Mi Dios y todas mis cosas! ¡Tú eres el Bien, todo Bien, Señor Dios, vivo y verdadero!